



NOMBRE DEL ALUMNO: NERI RAMÍREZ ÁLVAREZ

NOMBRE DEL TEMA: HERNIAS EN PERROS Y GATO

PARCIAL: 3

NOMBRE DE LA MATERIA: PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE
PEQUEÑAS ESPECIES

NOMBRE DEL PROFESOR: JOSÉ MAURICIO PADILLA GÓMEZ

NOMBRE DE LA LICENCIATURA: MEDICINA VETERINARIA Y

ZOOTECNIA

CUATRIMESTRE: 5

HERNIAS EN PERROS Y GATOS

Se producen cuando un órgano o tejido se sale de su lugar normal y se aloja en otro espacio.

HERNIA UMBILICAL EN PERROS

La hernia umbilical en perros es un problema médico muy frecuente en perros. Aunque los perros no tienen ombligo, esta suele ser una zona muy común para la aparición de hernias, ya que es allí donde sale el cordón umbilical cuando son cachorros. Estos bultos consisten en tejidos de grasa, que suele aparecer y desaparecer, pero es vital no tocarlas o manipularlas.

Algunas de las causas pueden ser el cierre del cordón umbilical contaminado de grasa o tejido.

HERNIA UMBILICAL EN GATOS

Una hernia umbilical en gatos es una hinchazón suave que aparece en el ombligo, causada por un cierre incompleto del anillo umbilical. Es común en gatitos y suele cerrarse por sí sola sin tratamiento.

HERNIA INGUINAL EN PERROS

Las hernias se producen debido a una debilidad en la pared de una cavidad, de manera que sale una parte de su contenido. En el caso de la hernia inguinal en perros, el defecto se encuentra en el anillo inguinal. El canal inguinal es una hendidura entre los músculos abdominales por la cual pasa el ligamento redondo en la hembra y el cordón espermático en el macho, además de contener varios nervios y vasos sanguíneos.

HERNIA INGUINAL EN GATOS

Una hernia inguinal en gatos es un defecto que permite que los órganos abdominales sobresalgan hacia la ingle. Es un tipo de hernia poco frecuente que suele ocurrir en gatas embarazadas.

Síntomas Hinchazón en la zona de la ingle, Pérdida de peso, Disminución del apetito, Malestar.

Causas Un músculo debilitado que se convierte en un agujero, Nacer con la hernia, Un traumatismo.

HERNIA PERINEAL EN PERROS

La hernia perineal es el resultado de la insuficiencia de los músculos elevadores del ano y coccígeos, lo que conduce a la hernia de las vísceras pélvicas o abdominales. Los síntomas pueden incluir tumefacción perineal, estreñimiento, tenesmo y disuria. El diagnóstico se basa en la anamnesis y la exploración física, y la radiografía o la ecografía pueden ayudar a confirmar qué tejidos están herniados. La corrección quirúrgica es el tratamiento principal, pero existe una alta probabilidad de recidiva o complicaciones.

HERNIA PERINEAL EN GATOS

Una hernia perineal en un gato es una afección que se produce cuando los músculos del suelo pélvico se debilitan. Esto provoca que los órganos pélvicos y abdominales sobresalgan hacia la zona del ano.

HERNIA DIAFRAGMÁTICA EN PERROS

El diafragma es la pared muscular que separa el abdomen del tórax. El desgarro o la rotura de este delgado músculo se denomina hernia diafragmática o ruptura diafragmática.

Una forma de hernia diafragmática, la hernia diafragmática peritoneo-pericárdica (PPDH), es congénita (presente desde el nacimiento) y se debe a un desarrollo defectuoso del diafragma en el feto.

En esta afección, hay una abertura entre el abdomen y el pericardio (el saco protector que rodea el corazón).

Esta afección se presenta con mayor frecuencia en cachorros y debe considerarse por separado del tipo traumático de hernia diafragmática. Las hernias diafragmáticas congénitas son un problema reconocido en los weimaraners y los cocker spaniels.

Una vez que se produce un desgarro en el diafragma, el contenido abdominal, como el estómago, el hígado y los intestinos, puede ingresar a la cavidad torácica. Esto comprime los pulmones y evita que se inflen por completo, lo que causa dificultad respiratoria (dificultad para respirar). El tejido abdominal puede irritar el músculo cardíaco, lo que puede causar ritmos cardíacos anormales. El líquido puede filtrarse a la cavidad torácica desde el abdomen, lo que complica y empeora aún más la función cardíaca y pulmonar.

HERNIA DIAFRAGMÁTICA EN GATOS

La hernia diafragmática en gatos es una afección que se produce cuando un órgano abdominal se desplaza hacia la cavidad torácica. Puede ser congénita o traumática.

HERNIA HIATAL EN PERROS

La hernia de hiato es una anomalía del diafragma donde el esófago y el estómago se prolapsan, ingresando en el tórax. Ocurre cuando la parte superior del estómago sobresale del diafragma y se junta con el esófago. No suele tener consecuencias pero una hernia de hiato grande puede permitir que la comida y el ácido retrocedan al esófago y esto provoca ardor de estómago.

HERNIA HIATAL EN GATOS

La hernia hiatal es una hernia diafragmática que se produce cuando las vísceras abdominales sobresalen a través del diafragma. Es un tipo de hernia poco frecuente en gatos.

FISIOPATOLOGÍA Y CAUSAS

Congénitas y Adquiridas

Las hernias congénitas en perros son aquellas que están presentes al nacer y suelen ser hereditarias. Las hernias más comunes en perros son las umbilicales, inguinales, perineales y diafragmáticas.

Las hernias adquiridas en perros son aquellas que se producen por lesiones o debilitamiento de la pared abdominal.

Causas de las hernias adquiridas Lesiones contundentes, Debilitamiento de la pared abdominal, Afecciones hormonales.

Síntomas de las hernias Dolor, Disminución de la fuerza, Dificultad para mover las patas, Pérdida de sensibilidad en la zona afectada, Problemas para hacer sus necesidades.

Al igual que en los humanos, las hernias en perros son bultos y protuberancias que se originan cuando se produce la salida de su posición habitual del tejido de algún órgano. Los síntomas pueden variar dependiendo del tipo de hernia: pueden incluir dolor, debilidad, parálisis, dificultad para orinar o defecar y un bulto en la zona afectada.

Existen varios factores que pueden contribuir al desarrollo de hernias en perros, algunos de los cuales son:

1. Genética: ciertas razas de perros, como el bulldog francés y el teckel, tienen una mayor predisposición a desarrollar hernias discales.

2. Trauma: un traumatismo o lesión en el área afectada puede causar una hernia.
3. Edad: los discos intervertebrales pueden degenerarse con la edad, lo que aumenta el riesgo de hernia discal.
4. Obesidad: los perros obesos tienen un mayor riesgo de desarrollar hernias debido al aumento de presión en la columna vertebral.
5. Cáncer: algunos tipos de cáncer, como el linfoma, pueden causar hernias debido a la extensión del tumor.
6. Enfermedad metabólica: algunas enfermedades metabólicas, como la diabetes, pueden debilitar los tejidos y aumentar el riesgo de hernias.

SIGNOS CLÍNICOS Y DIAGNÓSTICO

Dependiendo de la intensidad de los síntomas clínicos, la enfermedad se puede clasificar en diferentes estadios:

- **Estadio 1:** el perro sufre dolor, chilla, gime, se resiste a pasear y también puede presentar temblores y estar postrado.
- **Estadio 2:** el perro sufre dolor y tiene las habilidades motoras reducidas (paresia), pero todavía puede moverse. Presenta una marcha anormal y debilidad en las extremidades.
- **Estadio 3:** el perro sufre dolor y ya no puede moverse, caminar solo (parálisis), pero aún puede mover sus extremidades: conserva la sensibilidad al dolor, lo que significa que reacciona si se pellizca la piel con fuerza.
- **Estadio 4:** el perro está completamente paralizado, ya no puede mover las extremidades posteriores, pero todavía tiene sensibilidad al dolor.
- **Estadio 5:** el perro está totalmente paralizado y ya no tiene sensibilidad al dolor profundo. En esa etapa puede presentar incontinencia urinaria y/o fecal.

En el peor de los casos, la progresión puede ser rápida: un animal puede estar en el estadio 1 y progresar en cuestión de horas a un estadio más avanzado. Por lo tanto, el tratamiento y el diagnóstico deben ser rápidos para evitar el agravamiento de los síntomas.

El diagnóstico se puede realizar en una clínica, donde el veterinario procederá en primer lugar a realizar un examen neurológico completo de tu perro, y comentará contigo todos los signos clínicos (velocidad de aparición, antecedentes, etc.). Desde luego, esto será mucho más sencillo si dispones de un seguro de salud para tu mascota.

Después, se pueden realizar pruebas de diagnóstico por imagen para ver la hernia, si la hubiera, y ubicar el disco intervertebral afectado: resonancia magnética, escáner, mielografía... En perros, estos exámenes se realizan con anestesia general.

Es posible que tu veterinario le derive a una clínica especializada para tratar este tipo de afecciones.

TRATAMIENTOS Y PRONÓSTICO

Para perros con hernia discal en estadio 1 (con dolor sin signos de parálisis), se puede prescribir un tratamiento médico antiinflamatorio y reposo estricto durante varias semanas como tratamiento de primera línea, para permitir que el disco afectado sane gradualmente. Debería observarse una mejora en unas 2 a 8 semanas.

Operación de hernia en perros

Para todos los demás estadios, o si el tratamiento médico no ha funcionado para el estadio 1, será necesario realizar una intervención quirúrgica de urgencia para descomprimir la médula espinal. El tratamiento debe ser rápido para evitar cualquier agravamiento, preferiblemente dentro de las 48 horas posteriores al inicio de los síntomas.

El cirujano accederá a la médula, al nivel del disco herniado (detectado durante las pruebas por imagen previas a la operación), y retirará el material que comprime la médula.

Si se observa daño en la médula espinal durante la cirugía, lamentablemente se tratará de daños irreversibles: no es posible reemplazar una médula espinal. Este ocurre cuando la afección es crónica, es decir, cuando ha estado evolucionando desde hace mucho tiempo.

Tratamiento postoperatorio de la hernia en perros

La recuperación postoperatoria puede ser larga. La duración de la hospitalización en la clínica dependerá del postoperatorio y del estado neurológico de tu perro.

Al principio, el perro tendrá dificultad para caminar, puede tener incontinencia y necesitar ayuda para vaciar la vejiga. En la mayoría de los casos, la mejoría se observa a los pocos días de la intervención.

Pueden ser necesarias sesiones de rehabilitación, así como visitas de revisión en la clínica.

Cuanto antes se realice el tratamiento quirúrgico, mejor será el pronóstico y el animal tendrá mayores posibilidades de volver a caminar.

Para los estadios 4 y 5, las posibilidades de recuperación son menores.

Un perro que ha estado totalmente paralizado durante menos de 48 horas tiene, en teoría, más del 50 % de posibilidades de volver a caminar si se le opera de inmediato.

Por último, en caso de parálisis sin sensibilidad al dolor durante más de 2 días, hay menos del 10 % de posibilidades de que vuelva a caminar, incluso con cirugía.

Importancia de la prevención

Es difícil prevenir una hernia discal. No obstante, en razas propensas, se recomienda evitar ciertos movimientos, por ejemplo bajar del sofá o bajar las escaleras. En ese caso, puedes desplazar a tu perro sujetando todo su cuerpo por el vientre con sus antebrazos.

BIBLIOGRAFIA UDS. 2023. ANTOLOGÍA DE PATOLOGIAS Y TECNICAS QUIRURGICAS DE PEQUEÑAS ESPECIES .PDF. S.W.

[HTTPS://PLATAFORMAEDUCATIVAUDS.COM.MX/ASSETS/DOCS/LIBRO/LMV/457581F4A564A58F0A31A71360083642-LC-LMV504-](https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/libro/lmv/457581f4a564a58f0a31a71360083642-lc-lmv504-)

PATOLOGIA%20Y%20TECNICAS%20QUIRURGICAS%20DE%20PEQUE%C3%91AS%20ESPECIES .PDF